

**LAS COMPETENCIAS EMOCIONALES DE LOS ESTUDIANTES
DE UNA FCA: ELEMENTOS FUNDAMENTALES PARA
FORTALECER SU APRENDIZAJE**

**Área de investigación: Educación en Contaduría,
Administración e Informática**

Fermín Guevara De la Rosa

Facultad de Contaduría y Administración, Campus Tijuana

Universidad Autónoma de Baja California

México

fermin_guevara@yahoo.com.mx

XVIII
CONGRESO
INTERNACIONAL
DE
CONTADURÍA
ADMINISTRACIÓN
E
INFORMÁTICA



Octubre 2, 3 y 4 de 2013 ♦ Ciudad Universitaria ♦ México, D.F.



ANFECA
Asociación Nacional de Facultades y
Escuelas de Contaduría y Administración

LAS COMPETENCIAS EMOCIONALES DE LOS ESTUDIANTES DE UNA FCA: ELEMENTOS FUNDAMENTALES PARA FORTALECER SU APRENDIZAJE

Resumen

La presente investigación de tipo cuantitativa- exploratoria-descriptiva, incursiona en el tema de las competencias emocionales que tiene el estudiante de una Facultad de Contaduría y Administración. El área de investigación es “Educación en contaduría, administración e informática.” Se asume que las competencias son la nueva modalidad de la enseñanza y del aprendizaje significativo que tiene como eje central al sujeto comprometido con su propio aprendizaje, el cual en su vida diaria y/o profesional se conduce con propiedad del conocimiento, dispone de la habilidad o destreza para su ejecución técnica y manifiesta las actitudes o conductas apegadas a la responsabilidad dentro de la sociedad del conocimiento que estamos viviendo. La inteligencia y competencias emocionales deben de formar parte del currículum académico puesto que contribuyen de manera efectiva para el desarrollo integral de estudiante, el hecho de que el estudiante alcance altas puntuaciones de inteligencia cognitiva, (cociente intelectual, C. I.) con base a un test o ejercicio, no garantiza el desarrollo de su talento si no se dispone de una práctica emocional apropiada. Anteriormente se consideraba que el individuo era inteligente por el hecho de obtener altas notas en las materias cursadas, y que con ello alcanzase el éxito en la vida, situación que ha quedado rebasada por los nuevos conceptos. “Autores como Fernández-Berrocal y Extremera, (Fernández-Berrocal y Extremera, 2003) postulan que esta concepción ha entrado en crisis debido a dos razones: a).- La inteligencia académica no es suficiente para alcanzar el éxito profesional, puesto que los profesionales más prestigiosos son los que tienen la habilidad para conocer y manejar sus emociones y las de los otros de un modo eficaz, b).- La inteligencia en términos de CI no garantiza el éxito en nuestra vida cotidiana, no contribuye a nuestro equilibrio emocional ni a nuestra salud mental” (Suberviola, I, 2012). El identificar y analizar el nivel de competencias emocionales que practica el estudiante universitario, nos permitirá diseñar y aplicar estrategias docentes acordes con su estado emocional para proporcionarle un mejor servicio educativo.

La parte metodológica consta de los siguientes puntos: planteamiento del problema, objetivo general, preguntas de investigación, planteamiento de la hipótesis de trabajo. Para cumplir con los puntos anteriores se diseñó un instrumento de encuesta basado en los modelos elaborados por Bar-On y Bisquerra. Consta de 5 clasificaciones de competencias emocionales, las cuales son cuestionadas para que se contesten mediante la escala de Likert, donde el 1 significa nula aplicación o conocimiento y el 5 significa profundo conocimiento o aplicación. Las competencias que integran la encuesta son: Competencias para la realización intra-personal, competencias para la realización interpersonal, competencias para la adaptabilidad, competencias para el manejo del estrés y competencias para el manejo de la visión de su vida. El cuestionario consta de 8 secciones y dispone de 45 reactivos. Se aplicó en tres niveles: estudiantes del primer semestre (etapa básica), quinto y sexto semestre (etapa disciplinaria) y los del 7º. y 8vo. Semestre (etapa terminal). En la carrera de Licenciados en Administración de Empresas a una muestra exploratoria de 127 estudiantes.

Palabras clave: Competencias emocionales, inteligencia, método



LAS COMPETENCIAS EMOCIONALES DE LOS ESTUDIANTES DE UNA FCA: ELEMENTOS FUNDAMENTALES PARA FORTALECER SU APRENDIZAJE

Introducción

Dadas las condiciones que presenta la actual sociedad del conocimiento, que demanda al ser humano para que cada vez sea más comprometido con su propio aprendizaje, el que sea crítico y capaz de tomar decisiones así como el saber trabajar en equipo; el tema de las competencias emocionales se ubica dentro del contexto de la educación universitaria como un factor fundamental de apoyo para que el estudiante aprenda y aplique su conocimiento desarrollando su talento comprometido con las actitudes apegadas a la ética y los valores. "Las personas emocionalmente competentes tienen la capacidad de percibir, comprender y manejar sus propias emociones pero también presentan habilidades de percepción, comprensión y manejo de las emociones de los demás" (Suberviola, I, 2012). Se asume en el presente trabajo académico que el modelo de formación por objetivos, en el cual el educando era "formado" con base a conocimientos históricos (modelo centrado en la enseñanza, transmisión del conocimiento) y dentro de un concepto regionalista de economía cerrada, ha quedado rebasado por no responder a las necesidades presentes del mundo cambiante y globalizado de economías abiertas a la competencia y competitividad internacional. Hoy día se requiere impartir el conocimiento dentro de las aulas universitarias tomando como base el quehacer del estudiante (modelo centrado en el aprendizaje del alumno), (De Miguel, 2005), quien es partícipe de su propio trabajo y que juega un papel central en el contexto de la formación profesional universitaria, para formar a un profesionista con visión y habilidades de aplicación internacional. "La Organización Mundial de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO), incursionando más en los modelos humanistas y la Organización de Cooperación para el Desarrollo Económico (OCDE), centrando su interés por el desarrollo económico; pero ambas, muy interesadas en la revolucionaria sociedad del conocimiento" (Marisol, P. 2010). Los dos organismos mencionados inciden favorablemente para fundamentar el tema que nos ocupa, en virtud de que el primero (UNESCO) propone los modelos educativos que tienen que ver con la interculturalidad, la educación integral, el desarrollo sustentable centrado en los cuatro pilares de la educación: aprender a aprender, aprender a hacer, aprender a ser y aprender a convivir. Por la otra parte, la OCDE se enfoca a la intención de que las competencias se orienten a la resolución de todo tipo de problemas, en especial, los que implican las actividades productivas.

La presente investigación cuantitativa exploratoria- descriptiva de las competencias emocionales, ha sido realizada al interior de una Facultad de Contaduría y Administración (FCA) perteneciente a una Universidad Pública. "Se debe tener presente que las aulas son un contexto de variadas y continuadas relaciones interpersonales y, que dichas relaciones sociales están mediatizadas por unas eficaces competencias emocionales" (Suberviola, I., 2012). Su objetivo fundamental es el de identificar y analizar al interior de la personalidad del estudiante en cuanto a cuál es el nivel de conocimiento y práctica de sus competencias emocionales, detectar sus áreas problemáticas de aprendizaje, sus áreas de oportunidad para desarrollar su talento y su relación con las competencias emocionales respectivas que



permitan acrecentar su rendimiento académico. Lo anterior lleva la finalidad de sustentar una propuesta educativa que contribuya a mejorar el método y sistema de enseñanza dentro de las aulas universitarias. Para lograr lo anterior, primeramente se desarrolla el marco teórico, mediante la revisión de las aportaciones científicas de los principales autores que investigan las competencias, a fin de ubicar al lector sobre el estado del arte (en un sentido general), para proceder a especificar las competencias emocionales que todo individuo practica en su vida diaria con diferentes grados de intensidad o apego, lo que nos permite trabajar este tema y su vinculación con la educación a nivel superior. Se inicia dando una breve panorámica con respecto al origen del modelo educativo con base a competencias aplicables a los planes y programas de estudio universitario. Posteriormente se detallan en forma cronológica las principales aportaciones científicas sobre competencias emocionales, se presenta la aplicación de un modelo de competencias emocionales basado en los autores citados, para proceder a especificar las fases metodológicas que hicieron posible el aplicar la investigación a un número determinado de estudiantes universitarios. Se presentan los resultados que arrojó la investigación practicada y se procede a desarrollar la propuesta académica que es avalada por la presente investigación.

1.- Marco teórico

La competencia (en un sentido educativo y laboral) es el poseer un conocimiento, una habilidad o destreza física y una actitud congruente con la ética y los valores humanos. El ser competente significa que la persona al tomar una decisión o ejecutar un trabajo conoce, aplica con éxito y manifiesta una actitud congruente con su entorno y sociedad en general, el resultado que genere le volverá o reconocerá como una persona “competente” en su campo de acción. Por lo anterior, todos los seres humanos son competentes (en un sentido potencial), sin embargo, no todos desarrollamos ese potencial de ser “competitivos” al cien por ciento. Si así ocurriese seríamos unos seres humanos perfectos y libres de todo defecto. La anterior reflexión nos sirve de base para iniciar un recorrido autoral que nos indique el origen del tema y su respectiva cronología de autores científicos que aportan conocimiento para comprender el tema que nos ocupa.

Iniciaremos comentando que la mayoría de las investigaciones realizadas coinciden con referenciar al autor David McClelland, académico de Harvard, Estados Unidos, por ser el primero que realizó una aportación mediante un artículo científico (1973) *“Testing for competence rather than for intelligence.”* (demostrando por competencias en lugar de inteligencia), “es una referencia sobre la cual se han construido las bases teóricas de la visión americana de competencias, quizá la más difundida en todo el mundo” (Guerrero, C. 2008). McClelland afirma que a las personas se les puede conocer de una manera más efectiva por lo que realmente hacen en la práctica, más que por sus documentos o diplomas que obedecen a circunstancias históricas ya vividas. Lo anterior desencadenó o generó una serie de aportaciones en publicaciones científicas de otros autores, que con el paso del tiempo y las evidencias empíricas recabadas, han hecho posible que la contribución de McClelland sea vigente y sea objeto de estudio y práctica tanto en el campo de la educación y el trabajo. El concepto de competencia es de carácter polisémico, lo que significa que tiene muchos significados puesto que depende del enfoque que le queramos dar, por ejemplo, se puede analizar la competencia en un sentido psicológico o de la personalidad, desde el punto de vista laboral, educacional, emocional, del liderazgo, del gerente, la empresa etc. El enfoque y definición que adoptamos en el presente trabajo es educativo, en el sentido de que la competencia es de carácter psicológico integrado a la personalidad del



estudiante; de igual manera ligamos el concepto de “emocional” en el sentido de motivación y/o estado de ánimo que influye en su aprendizaje para integrar el concepto objeto de estudio que denominamos: “competencias emocionales del estudiante de una FCA.” La definición adoptada para el presente trabajo en el concepto de competencia es: “Para Argudín (2006), la competencia vista desde el mundo de la educación: “una convergencia de los comportamientos sociales, afectivos y las habilidades cognoscitivas, psicológicas, sensoriales y motoras, que permiten llevar a cabo un papel, un desempeño, una actividad o una tarea.” (cit. en Palmerín, M. 2009). De igual manera definimos competencia emocional como: “La habilidad de percibir con exactitud, comprender, y expresar emociones; la habilidad de acceder y/o generar sentimientos que faciliten el pensamiento; la habilidad de comprender las emociones y el conocimiento emocional; y la habilidad de regular emociones para promover el crecimiento intelectual y emocional” [Mayer y Salovey, 1997] (en Sánchez M. et al, 2008). Esta definición se adopta por considerar que es afín a los propósitos de nuestro trabajo, puesto que pretendemos investigar cómo el estudiante universitario interactúa dentro y fuera del salón de clases en el sentido de la práctica de sus competencias emocionales, que le están permitiendo avanzar en su desarrollo o son potenciales a ejercerse.

La mayoría de los trabajos publicados con respecto al diseño de planes de estudio basados en competencias en el campo educativo, están enfocados para que la impartición del conocimiento sea orientado hacia el logro del aprendizaje de ciertas competencias técnico profesionales, (también denominadas funcionales), incorporadas en su propio modelo y plan educativo que tenga la Institución Educativa respectiva. Por lo general incluyen grandes ejes de intervención como: 1.- competencias genéricas, 2.- competencias disciplinarias específicas, 3.- evidencias de desempeño, 4.- métodos de evaluación, etc. Su elaboración invariablemente va a contemplar la existencia de una competencia general o principal que orienta el esfuerzo para lograr el objetivo institucional, posteriormente se desglosan competencias específicas con sus respectivas “evidencias de desempeño,” lo que significa que el alumno se volverá “competente” cuando demuestre la aplicación del conocimiento adquirido durante o al final del semestre y que se busca alcanzar a lo largo de su carrera profesional. “Los resultados del aprendizaje son definidos como un conjunto de competencias que incluye conocimientos, comprensión y habilidades que se espera que el estudiante domine, comprenda y demuestre luego de finalizar un determinado período de aprendizaje” (Chiecchia, B, 2008). Sin embargo, actualmente el diseño de planes de estudio no contempla la incorporación de la educación de las competencias emocionales (denominadas de desarrollo socio-emocional), situación que a juicio personal, representa una desventaja para el alumno, puesto que no le estamos dando los elementos necesarios para que desarrolle su inteligencia y talento emocional.

Con respecto a las competencias emocionales, éstas tienen su origen en los trabajos de inteligencia emocional emprendidos por Daniel Goleman, (1995) quien es una autoridad en el tema. “La inteligencia emocional, conocida en algunos trabajos por “EI” (emotional intelligence) o EQ (emotional quotient), es un constructo hipotético propio del campo de la psicología, que ha sido defendido por Salovey y Mayer (1990), Goleman (1995), Mayer y Salovey (1997), Bar-On y Parker (2000), Schulze y Richard (2005) y muchos otros” (Bisquerria, R. 2007). También se reconocen los trabajos pioneros de Richard Boyatzis (académico estadounidense) quien ha publicado una amplia gama de trabajos científicos



que analizan el tema. Boyatzis afirma que todo individuo tiene la capacidad para disponer y desarrollar sus competencias en tres grandes grupos:

1.- Competencias de inteligencia emocional	Incluyen autodominio, autoadministración como estabilidad emocional y auto-control
2.- Competencias de inteligencia social	Seguridad social, administración de relaciones sociales como la empatía y el saber trabajar en equipo
3.- Competencias cognitivas	Pensamiento sistémico y habilidades conceptuales

Considerando lo anterior, las competencias disponen de enfoques esenciales basados en un comportamiento emocional, social y de carácter cognitivo (inteligencia). Para una mayor explicación de su desarrollo se anexan los criterios que manejan los autores Richard Boyatzis y Goleman, 1996; Boyatzis et al, 2001,2007, como a continuación se detallan:

1.- Competencias de inteligencia emocional	<p><u>Autoconocimiento:</u> referentes a ser consciente individualmente respecto a los recursos internos de los que dispone la persona, tales como: <i>gustos, preferencias (orientaciones) y seguridad para la toma de decisiones</i>. Esta clasificación a su vez contempla:</p>	<p><u>Autoconocimiento emocional:</u> Lo que se refiere en que la persona conoce sus emociones y los efectos de ésta en su persona.</p> <p><u>Autodominio:</u> Este grupo se refiere al manejo de los estados internos de la persona, tales como los impulsos y el ejercicio de los recursos como su motivación y actitudes a asumir.</p> <p><u>El autodominio</u> involucra cuatro competencias:</p> <p><u>Autocontrol emocional:</u> mantiene bajo control las emociones o impulsos no apropiados</p> <p><u>Adaptabilidad:</u> flexibilidad para el manejo del cambio</p> <p><u>Orientado al logro:</u> Esforzándose para mejorar o cumplir con metas basadas en estándares de excelencia.</p> <p><u>Auto percepción positiva:</u> mirando o buscando los aspectos positivos de las cosas o acontecimientos y su proyección al futuro</p>
2.- Competencias de inteligencia social	<p><u>Afinidad social (integración social.</u> Se refiere a cómo el individuo maneja sus relaciones con otras personas en cuanto a tomar en cuenta sus sentimientos, necesidades e intereses.</p> <p>Este tipo de competencias incluye dos competencias:</p> <p><u>Manejo de relaciones:</u> Se refiere a las habilidades relacionadas con la adaptación o el saber inducir a los otros para que adopten las propuestas que se les proporcionen. Este tipo de competencias comprende a su vez 5 competencias:</p>	<p><u>Empatía:</u> Consiste en ser receptivo para conocer acerca de los sentimientos y perspectivas de los otros e involucrándose en forma sincera para apoyarles en sus intereses o puntos de vista.</p> <p><u>Conciencia organizacional:</u> Conocer e interpretar las emociones e intereses de los grupos y sus respectivas interrelaciones de poder</p> <p><u>Coach y mentor:</u> Ser sensible en cuanto a las necesidades de otra(s) persona(s) y apoyarles para el desarrollo de sus habilidades.</p> <p><u>Liderazgo motivacional:</u> La acción de inspirar (motivar) y guiar a los individuos y grupos.</p> <p><u>Influencia:</u> El acto de ejercer tácticas efectivas de persuasión en las personas</p> <p><u>Manejo de conflictos:</u> El negociar y resolver desacuerdos</p> <p><u>Trabajo en equipo:</u> La acción de trabajar con otras personas hacia metas compartidas, logrando generar sinergia para lograr metas colectivas</p>
3.- Competencias cognitivas (inteligencia)	<p><u>Pensamiento sistémico:</u> El percibir múltiples interrelaciones y comprender el fenómeno o eventos involucrados</p>	



	<i>Identificación de modelos:</i> Percepción de temas o modelos en datos desagrupados, reactivos o fenómenos.	
--	---	--

Fuente: Boyatzis, 2007

Derivado de la anterior clasificación, se puede afirmar que para conocer y alcanzar un mayor nivel de efectividad humana y laboral, es necesario el desarrollar la inteligencia emocional, puesto que su ejercicio permite que el individuo sea más afín a su entorno (inteligencia social) y más efectivo en su toma de decisiones (inteligencia cognitiva), lo que a su vez podemos denominar “competencias emocionales” que tienen la finalidad de desarrollar el talento humano. Reconocidos psicólogos avalan lo anterior, podemos referenciar los trabajos pioneros con respecto a la inteligencia de Thorndike en los años 1920’s y 1930’s, (citado en Goleman, 1995, 2006). Trabajos más recientes de psicólogos han apreciado su complejidad y descrita en términos de múltiples capacidades [Bar-On, 1992, 1997; Goleman, 1998; Saarni, 1988], (Boyatzis, 2009). La relación que guarda el tema competencias emocionales con la inteligencia emocional es de carácter simbiótico. “Se empleó para descubrir las cualidades emocionales que parecían tener importancia para el éxito. Estas podrían incluir: la empatía: expresión y comprensión de los sentimientos; control del mal genio (la ira); independencia; capacidad de adaptación; la simpatía; capacidad de resolver los problemas en forma interpersonal; persistencia; cordialidad; amabilidad y el respeto, (Boyatzis, 1998). Daniel Goleman (1995) recomienda para elevar el coeficiente intelectual hay que trabajar cinco áreas: la conciencia de uno(a) mismo(a), el manejo y control de las emociones, la auto motivación para alcanzar las metas que se ha propuesto, la empatía y la habilidad social o la capacidad de comunicarse y de relacionarse con los demás. Derivado de lo anterior, las competencias emocionales solo pueden ejercerse positivamente si el individuo demuestra un alto grado de inteligencia que le permite manifestarse efectivamente en su comportamiento individual y en su convivencia con los demás y que repercute en un mejoramiento personal. Varios autores, entre ellos Bar – On, 1997; Mehrabian ,1981 y el propio Daniel Goleman, 1995; citados por (Martín, et al., 2000), identifican cinco capacidades parciales diferentes como elementos integrantes de la competencia emocional: reconocer las propias emociones, saber manejar las propias emociones, utilizar el potencial existente, saber ponerse en el lugar de los demás, crear relaciones sociales.

Una vez definidos los conceptos centrales del presente trabajo (competencia, inteligencia emocional y competencia emocional), a continuación procedemos a presentar el modelo conceptual que sirve para sustentar el estudio empírico. Los modelos que se consideraron referencia fundamental para el objetivo que nos ocupa es el elaborado por Bar – On, 1997; quien presenta un inventario de las competencias emocionales, dividiéndolas en: “*Competencias para realización intrapersonal, interpersonal, adaptabilidad, manejo del estrés y el manejo de los estado de ánimo.*”



Por otra parte, Goleman, 1998, presenta el siguiente modelo de competencias emocionales claves agrupándolas de dos maneras:

<p>1.- Competencias emocionales asociadas a la aptitud personal:</p>	<p><u>Autoconocimiento:</u> Reconocer las propias emociones y sus efectos, tener confianza en uno mismo. <u>Autorregulación:</u> Habilidad para regular o reorientar los impulsos y estados de ánimo negativos y perjudiciales. <u>Motivación:</u> Pasión por el trabajo por razones que van más allá de la motivación por el dinero. Propensión a lograr los objetivos con energía y perseverancia.</p>
<p>2.- Competencias emocionales asociadas a la aptitud social:</p>	<p><u>Empatía:</u> Tratar a las personas de acuerdo con sus relaciones emocionales. Habilidad para comprender la naturaleza emocional de otros. <u>Habilidades sociales:</u> Manejar bien las emociones en una relación e interpretar adecuadamente las situaciones, utilizar estas habilidades para persuadir, negociar y resolver disputas, para la cooperación y el trabajo en equipo.</p>

Derivado de las aportaciones de los autores comentados, a continuación se procede a presentar el modelo empleado en la presente investigación, mismo que retoma las contribuciones anteriores adaptándolas al contexto de la población escolar universitaria.

Modelo de competencias emocionales propuesto
(Basado en: Bar – On, Goleman, Bisquerra y Perez)

<p>Competencias para la realización intra-personal</p>	<p>Autoconocimiento emocional Autorregulación Motivación Adaptación Orientado al logro Auto percepción positiva</p>
<p>Competencias para la realización interpersonal</p>	<p>Empatía Habilidades sociales Conciencia organizacional Manejo de relaciones Coach y mentor Liderazgo motivacional Influencia Manejo de conflictos Trabajo en equipo</p>
<p>Competencias para la adaptabilidad</p>	<p>Toma de conciencia de las propias emociones Comprensión de las emociones de los demás Tomar conciencia de la interacción entre emoción, cognición y comportamiento</p>
<p>Competencias para el manejo del estrés</p>	<p>Expresión emocional adecuada Regulación de emociones y sentimientos Habilidades de afrontamientos Competencia para autogenerar emociones positivas</p>
<p>Competencias para el manejo de los estados de ánimo en general</p>	<p>Fijar objetivos adaptativos Toma de decisiones Buscar ayuda y recursos Ciudadanía activa Bienestar emocional</p>

Las razones que nos asisten para elaborar la propuesta de modelo de competencias emocionales aplicables a los estudiantes de una FCA, es el de tomar como base al individuo (estudiante), que al participar como miembro dentro del salón de clases y hacia el exterior de la comunidad universitaria, se ve obligado en forma consciente o inconsciente a practicar sus C. E. hacia su interior como persona y con los demás seres humanos que le rodean, cuya práctica exitosa le permitirán avanzar en su desarrollo.



2.- Metodología.

Para la realización del caso empírico, mediante el cual se pretende demostrar la validez de la hipótesis planteada, alcanzar los objetivos y dar respuesta a las preguntas de investigación, a continuación se procede a presentar los pasos metodológicos que dan sustento a la investigación cuantitativa, exploratoria descriptiva.

Objetivo general:

Identificar y correlacionar los niveles de dominio de las competencias emocionales que tienen los estudiantes frente a su nivel de aprendizaje, con la finalidad de que sus resultados permitan sustentar una propuesta orientada a mejorar la efectividad de las clases por medio de prácticas docentes que fortalezcan dichas competencias.

Preguntas de investigación:

¿Cuáles son las competencias emocionales que más practican los estudiantes de una FCA?

¿Cuáles son las competencias emocionales que requieren atención educativa para fomentar su desarrollo y práctica?

¿Cuál es el método docente que más les agrada para recibir sus clases?

Hipótesis de trabajo:

Las competencias emocionales que tienen los estudiantes de una FCA están relacionadas con su rendimiento escolar, por lo que su identificación y nivel de práctica, harán posible que las autoridades educativas implementen estrategias para elevar su aprendizaje y compromiso por parte del alumno.

Selección de la muestra:

Se procedió a realizar un análisis de la población escolar al interior de la FCA y se definió un tamaño de muestra por conveniencia representativo, dado el tipo de estudio exploratorio, se decidió encuestar a seis grupos: 2 de tronco común (1er. semestre) 2 de etapa disciplinaria (5to. y 6to. semestre) y 2 grupos de nivel avanzado (7º. y 8vo. semestre), todos pertenecientes a la carrera de Licenciatura en Administración de Empresas.

De instrumento aplicado:

Se elaboró un instrumento de encuesta propio basado en el modelo propuesto, el cual consiste en 42 reactivos aplicados por medio de escalas de Likert del 1 al 5, donde el 1 significa nulo interés o aplicación y el 5 máximo interés o aplicación. El cuestionario aplicado consta de tres secciones. La 1ra. recaba datos sobre aspectos intra e inter personales del encuestado, la 2da. mide aspectos de su inteligencia social, grado de adaptación y proyección emocional, y la 3ra. recaba datos sociodemográficos del encuestado. La validación del cuestionario fué realizada por el método de expertos.

3.- Resultados:

A continuación se presentan los cuadros integradores generados por la encuesta:



Cuadro No. 1.-Competencias para la realización intra-personal
(No. de respuestas)

Escala:	1	2	3	4	5
	Nulo. No sé nada	Estoy consciente pero no lo aplico	Escaso interés. Esporádicamente lo aplico	Si me interesa, pero fallo por desidia	Profundamente interesado. Siempre lo aplico
Tengo Autoconocimiento emocional	1	4	12	55	55
Se autorregularme emocionalmente	2	4	20	54	47
Logro motivarme		1	10	41	76
Me sé adaptar a las circunstancias		2	16	35	73
Estoy orientado(a) al logro		1	8	41	78
Me auto percibo en forma positiva		3	13	36	73

Fuente: Elaboración propia

Las competencias emocionales para la realización intrapersonal están orientadas a que el alumno manifieste su grado de conciencia respecto a su autoconocimiento con respecto a cómo considera que se comporta y se auto percibe. La encuesta arrojó el máximo resultado respecto a “estoy orientado(a) al logro”(78), siguiéndole “logro motivarme”(76) en “me auto percibo en forma positiva” y “me sé adaptar” (73 en c/u). Sin embargo en “sé auto regularme emocionalmente” quedó en una posición anterior al máximo (54 respuestas), lo que significa que sí se interesa por lograr mayor auto regulación pero le falta más disciplina para lograrlo. La escala No. 3 (“escaso interés, esporádicamente lo aplico”), refleja un alto número de respuestas por todas las competencias encuestadas, lo que significa que hay que fortalecer al alumno para que sea más consciente y responsable con su auto conocimiento emocional

Cuadro No. 2.- Competencias para la realización interpersonal
(No. de respuestas)

Escala	1	2	3	4	5
	Nulo. No sé nada	Estoy consciente pero no lo aplico	Escaso interés. Esporádicamente lo aplico	Si me interesa, pero fallo por desidia	Profundamente interesado. Siempre lo aplico
Practico la empatía con las personas que me rodean (comprendo sus puntos de vista)	1	2	11	37	68
Tengo habilidades sociales (me sé relacionar con otros)		2	20	39	66
Tengo conciencia emocional (sé lo que pasa al interior del grupo)		5	15	54	53
Manejo relaciones (soy prudente para no afectar a la gente)	1	3	15	38	75
Soy colaborador con la gente (coach y mentor)	1	4	22	44	55
Tengo liderazgo motivacional		6	19	49	53



Tengo influencia con las personas		8	22	56	31
Sé cómo manejar los conflictos		6	17	68	33
Se trabajar en equipo		3	13	29	80

Fuente: Elaboración propia

Las C.E. para la realización inter personal pretenden detectar el grado de conciencia que tiene el alumno con respecto a las interacciones sociales, que tiene con sus demás compañeros(as) de estudio o personas cercanas a él. La encuesta indica que el alumno está profundamente interesado por “trabajar en equipo”(80), “manejo de relaciones(soy prudente para no afectar a la gente” (75) y en un tercer lugar de respuestas “practico la empatía con las personas que me rodean” (68). Significando lo anterior que el alumno está comprometido para interpretar y escuchar a sus interlocutores. Cabe destacar que en la cuarta escala tienen mayoría de respuesta las competencias de “tengo influencia con las personas” (56) y “sé cómo manejar los conflictos”(68), al estar en ésta posición significa que el alumno si está consciente e interesado pero le falta voluntad para cumplirlas efectivamente. La tercera escala presenta resultados significativos lo cual es un foco de atención porque indica que tienen escaso interés o que esporádicamente aplican estas competencias, lo cual debe de superarse.

Cuadro No 3.- Competencias para la adaptabilidad. Me sé adaptar a las personas con las que convivo o trabajo.
(No. de respuestas)

Escala	1	2	3	4	5
	Nulo. No sé nada	Estoy consciente pero no lo aplico	Escaso interés. Esporádicamente lo aplico	Si me interesa, pero fallo por desidia	Profundamente interesado. Siempre lo aplico
Estoy consciente de mis propias emociones (me conozco emocionalmente)	1	2	5	28	82
Soy comprensivo con las emociones de los demás		2	17	41	65
Soy prudente con mis emociones (razono mis emociones antes de actuar)	3	6	18	52	46

Fuente: Elaboración propia

En éste grupo de competencias, el resultado indica que los alumnos “están conscientes de sus propias emociones” (82), son “comprensivos con las emociones de los demás” (65), pero en “soy prudente con mis emociones”(52) en la escala 4, lo que significa que le falta disciplina para desarrollar éste competencia. La escala 3 presenta información significativa para alentar al estudiante a ser más disciplinado con sus competencias emocionales para la adaptabilidad.



Cuadro No. 4.- Competencias para el manejo del estrés. Me sé auto- controlar
(No. de respuestas)

Escala	1	2	3	4	5
	Nulo. No sé nada	Estoy consciente pero no lo aplico	Escaso interés. Esporádicamente lo aplico	Si me interesa, pero fallo por desidia	Profundamente interesado. Siempre lo aplico
Cuando convivo con otras personas, considero que tengo la expresión emocional adecuada	1	7	11	46	55
Se diferenciar entre actuar por sentimientos y otro por el deber o la responsabilidad	1	6	14	36	68
Se enfrentarme con las personas sin llegar a perder el control o dejarme atemorizar por ellos		4	16	49	55
Se verle el lado positivo a las emociones difíciles (me puedo recuperar en forma rápida)		6	10	39	70

Fuente: Elaboración propia

La encuesta indica que el alumno se sabe auto controlar ante situaciones inciertas o frente a circunstancias estresantes como el enfrentarse ante un problema con otra persona en la manera de comunicarse o por ciertas demandas que haga. Mayoritariamente “*sabe verle el lado positivo...*” (70), “*diferenciar entre actuar por sentimientos y otro por el deber...*” (68). La tercera escala arroja cantidades de respuesta significativas que ameritan el tomar decisiones para alentar un mayor interés del alumno en sus competencias emocionales.

Cuadro No. 5.- Competencias para el manejo de los estados de ánimo en general. Visión de su vida
(No. de respuestas)

Escala	1	2	3	4	5
	Nulo. No sé nada	Estoy consciente pero no lo aplico	Escaso interés. Esporádicamente lo aplico	Si me interesa, pero fallo por desidia	Profundamente interesado. Siempre lo aplico
Me sé fijar objetivos para mi vida y no me cuesta trabajo adaptarlos	1	4	10	52	51
Se tomar decisiones sin dudar		10	18	63	33
Puedo buscar ayuda a los demás (apoyo emocional o material)	1	5	26	38	54
Tengo una ciudadanía activa (me interesan los problemas de la patria)	5	20	31	41	27
Me interesa alcanzar y mantener mi bienestar emocional		1	5	27	91

Fuente: Elaboración propia



El cuadro anterior (No. 5), competencias para el manejo de los estados de ánimo en general, indica que al alumno “*le interesa alcanzar y mantener mi bienestar...*”(91), “*puedo buscar ayuda...*”(54) son las competencias emocionales que más tiene desarrolladas, sin embargo en la escala 4 se destacan por su resultado mayoritario las competencias “*me sé fijar objetivos...*”(52), “*sé tomar decisiones...* (63) y “*tengo una ciudadanía...* (41), situación que se interpreta en el sentido de que al alumno le falta mayor disciplina para alcanzar un mayor desarrollo de sus competencias. Las escalas 2 y 3 presentan resultados significativos para que las autoridades educativas implementen acciones de mayor compromiso y fortalecimiento en la práctica del alumno. con las competencias emocionales está dado en un primer término con su grado de conciencia e interés para lograr avanzar en su formación profesional

Con respecto a los resultados obtenidos en cuanto a lo especificado en la sección 2 (metodología) a continuación procedemos a darle respuesta: **Objetivo:** Se satisface éste punto en cuanto a la identificación y correlación de las competencias emocionales del estudiante de una FCA, en cuanto a su nivel de dominio mediante los cuadros integradores 1,2,3,4,5. Los mismos consignan la información ordenada conforme es la escala de Likert.

Preguntas de investigación: Se les da respuesta en cuanto a: *¿Cuáles son las C.E. que más practican los estudiantes de la FCA?* Se responde ésta pregunta visualizando en los cuadros integradores 1,2,3,4,5 ubicando las escalas 4,5. *¿Cuáles son las C.E. que requieren atención por parte de las autoridades educativas?* También se contestan mediante la consulta a los cuadros integradores 1,2,3,4,5 en las escalas 1,2,3, el aspecto más significativo a tomar en cuenta dado su nivel de respuesta, se ubican en las escalas 2 y 3 *¿Qué método docente prefieren más los estudiantes de la FCA?* Dadas las limitantes de espacio, se transcriben los resultados obtenidos mediante la encuesta, siendo éstos: en 1er. lugar los estudiantes prefieren la modalidad de “prácticas externas”, en 2do. “estudio de casos”, 3er. “trabajo en equipo”, 4to. “método expositivo/lección magistral por parte del maestro, 5to. “exposición por parte del alumno y “tutorías”, 6to. “trabajo autónomo”

Con respecto a **la hipótesis de trabajo planteada** en la sección 2, se concluye que se satisface positivamente, puesto que se comprueba la interrelación que existe entre las competencias emocionales y resultados obtenidos en las calificaciones de los alumnos. Por falta de espacio no se muestra la tabulación alcanzada por la encuesta aplicada, pero se indica que la calificación promedio de todos los alumnos encuestados, arroja un rendimiento académico de 84.62 Por otra parte, se totalizaron las puntuaciones alcanzadas por las escalas del 1 al 3 y del 4 al 5. Las primeras tres escalas representan las C. E. que hay que alentar en su desarrollo, las escalas 4 y 5 representan las C. E. que son del dominio y práctica de los estudiantes. Confrontando los resultados numéricos obtenidos por el nivel de respuesta encontramos que: el total de C. E. que necesitan fortalecerse son el 16% del total de la encuesta. El total de las C. E. que dominan los estudiantes son el 84%. Por lo tanto se concluye que existe una interrelación comprobada entre rendimiento académico (calificaciones) y la práctica de C. E. del estudiante.



4.- Conclusiones y recomendaciones

Una vez realizado el trabajo de investigación cuyo objetivo fundamental es el de resaltar la importancia que tienen las competencias emocionales en la persona objeto de estudio, que en este caso particular es el estudiante Universitario de una FCA; se concluye que existe una interrelación comprobada entre inteligencia emocional y competencia emocional. Dada la revisión bibliográfica y habiendo sustentado la hipótesis de trabajo con una encuesta, se afirma que las competencias emocionales deben de incorporarse al currículum de estudio de la carrera de licenciatura en administración de empresas, con la finalidad de fortalecer su aprendizaje y fomentar su práctica, ya que es un campo de estudio nuevo que debe de ser tomado en cuenta para cumplir adecuadamente con la labor educativa profesional de los futuros directivos de organizaciones.

Se recomiendan las siguientes acciones:

a).- La formulación de una política educativa al interior de la FCA oficializada por la Dirección, que incorpore la enseñanza y práctica de las competencias emocionales a lo largo de todos los planes de estudio de las carreras que imparte, involucrando a la totalidad de la planta docente mediante estrategias de estudio, ejercicios, tareas, trato personal del docente al alumno(s) que sean adecuadas a cada asignatura.

b).- La incorporación de una materia denominada “Competencias emocionales” al tronco común de las carreras de la FCA para impartir la enseñanza y práctica de las competencias emocionales.

5.- Bibliografía

- Argudín, Yolanda (2006). Educación basada en competencias. México, Editorial Trillas.
- Bar-On, R., y Parker, J. D. A. (2000). *The handbook of Emotional Intelligence. Theory, Development, Assessment, and application at Home, School, and in the Workplace*. San Francisco, Ca: Jossey-Bass.
- Bisquerra, R. (2000). *Educación emocional y bienestar*. Barcelona: Praxis.
- Boyatzis, R. E. and Goleman, D. (2001) *Emotional Competence Inventory*. Hay Group, Boston, MA.
- Cecchia, Beatriz. (2007). *Estudio y validación de un modelo contextualizado basado en competencias profesionales para la elaboración y valoración de posgrados empresariales*. Tesis doctoral. Universidad Complutense de Madrid.
- De Miguel. (2005). Modalidades de enseñanza centradas en el desarrollo de competencias. Universidad de Oviedo
- Extremera, N. & Fernández-Berrocal, P. (2003). La inteligencia emocional en el contexto educativo: hallazgos científicos de sus efectos en el aula. *Revista de Educación*, 332 (2003): 97-116
- Goleman, D. (1995), *Emotional Intelligence*, Bantam Books, New York, N. Y.
- Guerrero, A. , Acosta, E. y Taborda, A. (2008). *Competencias claves para la Orientación Ocupacional*. Madrid: Ediciones GPS
- Mayer, J. D., & Salovey, P. (1997). What is Emotional Intelligence? En P. Salovey & D. J. Sluyter (Eds), *Emotional development and emotional intelligence: Educational implications*. Nueva York: Basic Books, 3-31
- McClelland, D. C. (1973), “Testing for competence rather than intelligence”, *American Psychologist*, Vol. 28 No. 1, pp. 1-40



Pérez, J. C. (2003). Sobre la validez de constructo de la inteligencia emocional. *Encuentros en psicología social*, 1:2, 252-257

Saarni, C. (1998). Emotional competence: How emotions and relationships become integrated. En Thompson, R. A. (Ed.), Nebraska symposium on motivation. Lincoln: University of Nebraska Press. 36, 115-182

Sánchez, M. T., Fernández-Berrocal, P., Montañés, J., y Latorre, J. L. (2008). *Diferencias de género en relación al modelo de Salovey y Mayer (1997)*. 5th International Psychology and Education Congress. In Press.

Schulze, R., y Richard, D. R. (Eds.). (2005). *Emotional Intelligence. An International Handbook*. Gotingen (Alemania): Hogrefe & Huber Publishers

Suberviola-Ovejas, Iratxe. (2012). Competencia emocional y rendimiento académico en el alumnado universitario. *Revista de Comunicación Vivat Academia*. Universidad de la Rioja. España.

